

EL CONCEPTO DE DESARROLLO VISTO DESDE LA UNIVERSIDAD. EL CASO DE ANTONIO GARCIA

(SIGNIFICADO DE LA TEORIA DEL DESARROLLO DE JOSEPH A. SCHUMPETER)

JULIAN SABOGAL TAMAYO*

El subproyecto de investigación, "EL CONCEPTO DE DESARROLLO VISTO DESDE LA UNIVERSIDAD. EL CASO DE ANTONIO GARCIA" parte del Proyecto "UNIVERSIDAD DE NARIÑO: HISTORIA, EDUCACION Y DESARROLLO". Uno de los propósitos fundamentales del maestro García era el análisis crítico de las teorías elaboradas en los países desarrollados, con el propósito de descubrir su universalidad relativa. En un análisis comparativo de las teorías del desarrollo, me ha llamado especialmente la atención el caso de Joseph Schumpeter. Este es el objeto del presente artículo.

Como es bien sabido, la teoría económica que ha dominado el pensamiento de las grandes universidades del mundo y los organismos financieros internacionales es la Escuela Neoclásica con sus diferentes variantes. Es decir, el panorama ha estado dominado por la teoría del equilibrio. Según esta teoría, las condiciones más generales de la economía es la libre competencia y un sistema en movimiento circular, en el cual la oferta y la demanda son igua-

les y las ganancias son iguales a cero. Donde, como lo resume Walras, cada empresario capitalista sería un "*entrepreneur faisant ni bénéfice ni perte*". Todos los otros fenómenos, como el desempleo, el monopolio, etc., son simples imperfecciones pasajeras.

Cuando se generaliza la preocupación por el desarrollo y la teoría del desarrollo, se basa en la idea clásica de identificar desarrollo con crecimiento, causado por un incremento en la inversión de capital, una cita del que ha sido en Colombia el paradigma de la aplicación de la teoría del desarrollo traída de los países desarrollados, Lauchlie Currie, nos ilustra muy bien esta afirmación:

Es posible estudiar el problema del desarrollo desde varios ángulos: El primero consiste en considerar cómo y por qué empieza el crecimiento. El segundo, que ha ocupado a los historiadores económicos, consiste en explicar el nivel de crecimiento a que se ha llegado, lo que constituye un ejercicio histórico y analítico. El tercero, que ha interesado a muchos escritores, consiste en la búsqueda de un patrón congruente de crecimiento que se adapte a muchos casos diferentes. En este tercer enfoque probablemente se espera que alguno de los

* Profesor Titular y Profesor Distinguido del Departamento de Economía y del Postgrado de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Nariño.

múltiples modelos de crecimiento conducirá, a su vez, a la teoría del crecimiento. Un cuarto enfoque consiste en investigar por qué el crecimiento no ha avanzado más rápidamente, es decir, en elaborar lo que aquí llama el diagnóstico del problema. El quinto -y la preocupación principal de este libro- consiste en averiguar cómo acelerar la tasa de crecimiento o, como prefiero expresarlo, cómo aumentar en forma deliberada y consistente el grado de bienestar.¹

Aquí se puede ver claramente la identidad entre los conceptos de desarrollo y crecimiento, además Currie agrega el supuesto de que el crecimiento implica en sí mismo mayor bienestar.

Joseph Schumpeter, si bien abraza la idea neoclásica del movimiento circular y el equilibrio, plantea una teoría novedosa del desarrollo, como algo esencialmente diferente al crecimiento. La diferencia radica en lo siguiente:

Tampoco se llamará aquí proceso de desenvolvimiento al mero crecimiento de la economía, reflejado por el de la población y la riqueza. Pues no representa fenómenos cualitativamente diferentes, sino solamente procesos de adaptación, de la misma clase que los cambios de los datos naturales. Dado que deseamos dirigir nuestra atención a otros fenómenos, consideraremos tal crecimiento como cambio de los datos.²

El desarrollo implica cambios de tipo cualitativo, mientras que el crecimiento se refiere a cambios de carácter cuantitativo. Detengámonos un poco, en primer lugar,

en la historia del libro *Teoría del desenvolvimiento económico*. Esta obra fue publicada por primera vez en su idioma original en 1912, cuando su autor tenía 29 años. El título en alemán es *Theorie der Wirtschaftlichen Entwicklung*. Hubo de esperar 26 años para que se publicara en inglés, por fin en 1934 apareció en este idioma con el título de *Theory of Economic Development*. Y de allí pasaron otros 10 años antes de que el libro fuera traducido al español, por fin en 1944 se publicó con el nombre de *Teoría del desenvolvimiento económico*. Algunos suelen discutir sobre la razón del nombre, por qué *desenvolvimiento* y no *desarrollo*. He escuchado algunas opiniones en el sentido de que los dos términos significan cosas diferentes, yo soy de la opinión que para el momento en que se llevó a cabo la traducción, en 1941, la palabra desarrollo aún no era familiar en la literatura económica; según explica el traductor, la alternativa era entre desenvolvimiento y evolución, por lo que él prefirió la primera.

El hecho relevante aquí es la dificultad que ha tenido la obra de Schumpeter para penetrar en los medios académicos. Un indicativo lo constituyen los plazos tan largos, primero para la traducción y luego para las reediciones, pasaron 53 años después de la primera edición en español para que apareciera la segunda en 1997. Esa fue la suerte de las principales obras de este autor, el libro que él consideraba como la obra de su vida: *Business Cycles*, una monumental obra de más de 1.000 páginas publicada en inglés en 1939, pasó casi desapercibida. Su biógrafo Robert Loring Allen dice al respecto:

1. LAUHLIN, Curie. Desarrollo económico acelerado. México: Fondo de Cultura Económica, 1974, p. 15.

2. SCHUMPETER, Joseph A. Teoría del desenvolvimiento económico. México: Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 74.

*Pocos alumnos y colegas de Schumpeter llegaron ni siquiera a leer Business Cycles. Sin considerarlo un completo fracaso comercial, recaudó poco dinero para el autor y el editor, vendiéndose sólo 1.075 ejemplares en los primeros 18 meses. Únicamente un profesor de Harvard (la Universidad de Schumpeter) y otro de la Universidad de Duke lo usaron como manual y solo por un año.*³

Pocos economistas de hoy, en cualquier parte del mundo, dan razón de esta obra y de los de habla hispana prácticamente ninguno. En cambio, una obra que el autor consideraba como de poca importancia, o por lo menos no pertenecía a su interés fundamental, que era la teoría económica, *Capitalismo, socialismo y democracia*, es la más conocida. Esta obra sí ha sido editada muchas veces en diferentes idiomas. Loring anota al respecto:

*Schumpeter quiso ser conocido como el gran teórico de la economía, y se quedaría insatisfecho si supiera que gran parte de la reputación actual, tanto entre los economistas como entre los que no lo son, se debe a Capitalismo, socialismo y democracia. Temió, como fue el caso, que sería tomado demasiado en serio, cuando nunca había intentado que fuera una predicción seria o una profecía.*⁴

La razón para que Schumpeter no haya recibido una difusión que corresponda con la seriedad y profundidad de su obra se debe, a mi modo de ver, a que no se sitúa en ninguno de los dos extremos. No compartió prácticamente ninguno de los postulados de Marx, si bien sintió un gran res-

peto por él como científico. Tampoco se movió dentro de los límites de la teoría neoclásica. De esta aceptó la definición del sistema y su movimiento circular y estático pero, a la vez, encontró al interior del sistema las causas de sus cambios cualitativos. Yo diría que buscó los objetivos de Marx, con una visión burguesa. El mismo lo dice, en cierta forma, en su prólogo a la edición japonesa de la *Teoría...* *En un principio para mí no estaba claro lo que quizás para el lector resultara obvio de inmediato, es decir, que esta idea y este objetivo (la explicación del proceso capitalista) son exactamente la misma idea y objetivo que subyacen en las enseñanzas de Karl Marx. De hecho, lo que le distingue de los economistas de su época y de los que le precedieron es precisamente una visión de la evolución económica como un proceso distinto generado por el mismo sistema económico.*⁵

Veamos ahora con algún detalle la teoría del desarrollo de Schumpeter. Para él se puede hablar de desarrollo sólo cuando tiene lugar una innovación en la producción, la cual produce un cambio cualitativo. Estos cambios tienen las características de ser extraordinarios, no son cambios continuos y cuantitativos, su causa está al interior del mismo sistema económico, y se da precisamente en la producción no en el mercado. Veamos lo que dice:

Nuestro problema es precisamente el de los cambios "revolucionarios", el problema del desenvolvimiento económico en un sentido muy estrecho. La razón por la cual exponemos así el problema y abandonamos la teoría tradicional, no reside tanto en la consideración de que las alteraciones económicas hayan ocurrido así, especialmente, si bien no únicamente, en el sistema

3. LORING A., Robert. Joseph Schumpeter. Valencia: Ediciones Alfons el Magnanim, 1995, p. 613.

4. *Ibidem*, p. 688.

5. Citado por Loring, p. 662.

económico capitalista, sino en lo fructífero de tales alteraciones.

Por tanto, entendemos por "desenvolvimiento" solamente los cambios de la vida económica que no hayan sido impuestos a ella desde el exterior, sino que tengan un origen interno.⁶

El desenvolvimiento, en nuestro sentido, es un fenómeno característico, totalmente extraño a lo que puede ser observado en la corriente circular, o en la tendencia al equilibrio.⁷

El proceso productivo consiste en la combinación de medios de producción. Cuando se da una nueva combinación de los medios, bien sea para obtener un producto nuevo o para obtener el mismo producto con otro método tiene lugar una innovación, la cual a su vez causa el desarrollo. Veamos sus palabras:

Producir significa, lo mismo desde el punto de vista tecnológico que económico, combinar las cosas y fuerzas a nuestro alcance. Todo método de producción significa una combinación definida.⁸

Producir otras cosas, o las mismas por métodos distintos, significa combinar en forma diferente dichos materiales y fuerzas...

El desenvolvimiento, en nuestro caso, se define por la puesta en práctica de nuevas combinaciones.⁹

Estos procesos de nuevas combinaciones se pueden dar, según Schumpeter, en los siguientes casos:

1. La introducción de un nuevo bien.
2. La introducción de un nuevo método de producción.
3. La apertura de un nuevo mercado.
4. La conquista de una nueva fuente de aprovisionamiento.
5. La creación de una nueva organización de cualquier industria.

Son varias las razones que impulsan al innovador, o empresario como lo llama Schumpeter, a introducir una innovación en el sistema económico.

Las motivaciones del hombre no son solamente económicas o utilitarias, sino también de otro tipo; él dice: *Basta señalar que no coinciden dichos motivos con la satisfacción del consumidor* y enumera los siguientes motivos, no propiamente hedonistas:

1. La voluntad de fundar un reino privado.
2. La voluntad de manifestarse superior a los demás, de tener éxito por el éxito mismo.
3. El gozo creador, basado en la aventura.

Aquí también se presenta una cierta ruptura con la tradición del *homo economicus* que había recorrido el pensamiento económico desde Adam Smith, exceptuando al marxismo.

Además de las motivaciones ya enumeradas, el innovador obtiene ganancia, lo que Schumpeter denomina *ganancia del empresario*. Debo recordar que en la teoría neoclásica, aceptada por Schumpeter, la ganancia no tiene lugar, porque los precios de los productos son idénticos a sus costos:

6. SCHUMPETER, Joseph A. Op. Cit., pp. 73-74.

7. *Ibidem*, p. 75.

8. *Ibidem*, p. 27.

9. *Ibidem*, p. 76.

no puede existir ganancia neta, porque el valor y el precio de los servicios productivos originarios absorberán siempre el valor y precio del producto. Para que esto puede entenderse, hay que decir que los neoclásicos incluyen en los costos algunos componentes que para otras escuelas constituyen ganancia o renta. La siguiente definición de costos puede ayudar a comprender esta diferencia:

Por gastos entendemos todos los desembolsos que debe realizar el empresario directa o indirectamente en la producción. A ello debe añadirse un salario apropiado por el trabajo realizado por el empresario, una renta adecuada por cualquier tierra que pueda pertenecerle, y finalmente un premio por el riesgo.¹⁰

La ganancia del empresario se obtiene en razón de los precios más altos que se obtienen por los bienes producidos en la innovación o bien por el aumento de la productividad que implica dicha innovación. Esta ganancia sólo tiene vigencia temporalmente, hasta que la aplicación de la nueva combinación se generalice. Entonces la ganancia vuelve a ser igual a cero, lo que es propio de las condiciones normales de equilibrio. Veamos lo que dice al respecto el creador de la teoría.

Dado que las nuevas combinaciones llevadas a cabo si existe el "desenvolvimiento", son necesariamente más ventajosas que las antiguas, deben ser mayores en este caso los ingresos brutos totales que los gastos totales.¹¹

Pero esa ganancia no es permanente, porque ahora llega el segundo acto del dra-

ma. Se ha roto el encanto, y surgen continuamente nuevos negocios bajo el aliciente de la ganancia tentadora. Se lleva a cabo una reorganización completa de la industria... la posición final debe ser un nuevo equilibrio, en el cual manda de nuevo la ley del costo.¹²

Llama la atención el parecido de esta argumentación sobre la ganancia del empresario, fruto de las nuevas combinaciones, o sea del desarrollo, con el concepto de *plusvalía extraordinaria* en Carlos Marx. Veamos lo que dice este autor:

Esto permite al capitalista que aplica métodos de producción perfeccionados apropiarse en forma de trabajo excedente una parte mayor de la jornada en comparación con los demás capitalistas de la misma rama industrial. Hace individualmente lo mismo que hace en grande y en conjunto el capital en la producción de plusvalía relativa. Pero esta plusvalía extraordinaria desaparece tan pronto como el nuevo método de producción se generaliza, borrándose con ello la diferencia entre valor individual de las mercancías producidas en condiciones de mayor baratura y su valor social.¹³

El razonamiento de Schumpeter es muy similar al de Marx, *el nuevo método de producción* en Marx tiene el mismo significado de nuevas combinaciones en Schumpeter. Existe claro una gran diferencia en lo relativo a las fuentes de la ganancia, que para Marx es la explotación del trabajo del obrero y para Schumpeter es algo que no tiene ningún significado. No podríamos decir si Schumpeter conocía este plantea-

10. *Ibíd.*, p. 135.

11. *Ibíd.*, p. 136.

12. *Ibíd.*, p. 138.

13. MARX, Carlos. *El Capital*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1967, tomo 1, p. 256.

miento específico de Marx pero, en todo caso, era un gran conocedor y admirador del autor de *El Capital*, si bien no compartía su teoría. En los años 1905 y 1906 participó en un Seminario sobre Marx, dirigido por Böhm-Bawerk, la totalidad de cuyos participantes llegaron a ser eminentes economistas más tarde, entre ellos neoclásicos como Ludwing von Mises y marxistas como Rudolf Hilferding.

A mi modo de ver, la teoría del desarrollo de Schumpeter no es la más aconsejable para América Latina, pero es superior a las teorías que identifican desarrollo con crecimiento, como son las que predicen los organismos financieros internacionales tipo Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial. Si estos organismos entendieran el desarrollo como producción de nuevos productos o productos con nuevas combinaciones, no condenarían a estos países a producir y exportar productos primarios con bajo valor agregado.

Sin embargo, Schumpeter no pasó de entender el desarrollo desde el punto de vista puramente técnico. Más tarde se incluyeron en el concepto de desarrollo los componentes de bienestar de la población. Por ahora sólo nombraré el caso de Celso Furtado y Antonio García, sobre éste último ya tendré oportunidad de escribir en detalle, puesto que es el objeto de la investigación que estoy llevando a cabo.

La definición de desarrollo de Furtado es la siguiente:

Se puede definir el desarrollo económico como un proceso de cambio social por el cual un número creciente de necesidades humanas, preexistentes o creadas por el mismo cambio, se satisfacen a través de una diferenciación en el sistema producti-

*vo generada por la introducción de innovaciones tecnológicas.*¹⁴

Esto lo escribía en 1964. Aparece aquí ya el componente de satisfacción de necesidades. Llama la atención en los planteamientos de Furtado la identidad con Schumpeter en el aspecto técnico, incluso el concepto de innovación es idéntico, y sin embargo no nombra a este autor, puede suceder que sea simple coincidencia. La definición de García es más completa que la de Furtado.

La falacia del crecimiento como desarrollo. Esta es, desde luego, la falacia más universalizada, la de mayor trascendencia ideológica y la que comprende, modela y articula todas las restantes falacias.

*El desarrollo es la forma genérica y totalista de autodeterminación nacional y social, en una cuádruple dimensión: a) La de ruptura y superación de aquellas estructuras y relaciones que impiden el desarrollo independiente; b) la de enérgica movilización de aquellas fuerzas sociales capaces de tomar conciencia de su responsabilidad histórica y de asumir la conducción del proceso de cambio; c) la de modificación radical del sistema de uso de la totalidad de recursos disponibles para el desarrollo, de carácter agrícola, forestal, hidrológico, marítimo, minero, energético, cultural o financiero y d) la transformación de las condiciones globales de vida de la nación, movilizadas hacia un objetivo finalista o estratégico: la creación de una nueva sociedad, a imagen y semejanza de las aspiraciones y valores de cada pueblo.*¹⁵

14. FURTADO, Celso. *Dialéctica del desarrollo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 40.

15. GARCIA, Antonio. *Cooperación agraria y estrategias de desarrollo*. México: Siglo XXI Editores, 1976, p. 126 y 127.

BIBLIOGRAFIA

1. FURTADO, Celso. Dialéctica del desarrollo. México: Fondo de Cultura Económica, 1965.
2. GARCIA, Antonio. Cooperación agraria y estrategias de desarrollo. México: Siglo XXI Editores, 1976.
3. LAUHLIN, Curie. Desarrollo económico acelerado. México: Fondo de Cultura Económica, 1974.
4. LORING A., Robert. Joseph Schumpeter. Valencia: Ediciones Alfons el Magnanim, 1995.
5. MARX, Carlos. El Capital. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1967, tomo 1.
6. SCHUMPETER, Joseph A. Teoría del desenvolvimiento económico. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

